

LA ARMADA DE CHILE EN BUSCA DE LA EXCELENCIA.

Historia del efecto de los buques de Combate Ingleses y Norteamericanos en el desarrollo Institucional 1818-1952.

Autor: Almirante Jorge Martínez Busch



Jaime Sepúlveda Cox*

El 18 de marzo pasado se efectuó en el Club Naval de Valparaíso, la presentación del Libro *La Armada de Chile en Busca de la Excelencia. Historia del efecto de los buques de Combate Ingleses y Norteamericanos en el desarrollo Institucional 1818-1952*, cuyo autor es el ex Comandante en Jefe de la Institución, Almirante don Jorge Martínez Busch.

La obra corresponde a una prolija investigación histórica que tiene el mérito de ser el primer texto que aborda en forma específica y desde un prisma coherente y continuo a través de un extenso período de tiempo, el efecto que produjo en nuestro desarrollo institucional la incorporación de Buques de Combate de origen británico y estadounidense, enmarcando lo anterior en una acertada interpretación e interrelación de hechos y decisiones adoptadas en escenarios condicionados por factores políticos y por la situación internacional.

Sin duda, el lector podrá notar que la obra, lejos de conformar solamente el registro de un conjunto de hechos, entrega el análisis de los argumentos que nos permite entender la evolución del desarrollo de la Armada de Chile hasta 1952, lo que junto con develarnos una parte importante de nuestro pasado histórico, nos ayuda a visualizar aspectos recurrentes hasta nuestros días, los que en algunos casos son benéficos y deben potenciarse decididamente; pero en otros, deben evitarse con similar fuerza, por ser dañinos para los objetivos institucionales que deben alcanzarse en el complejo escenario que caracteriza al siglo XXI.

La obra se inicia con un completo e ilustrativo análisis de las causas que originan nuestras fuertes raíces británicas, a partir de la emancipación de España, momento en que los buques ingleses entran libremente a nuestros puertos en virtud de la libertad de comercio decretada por O'Higgins. Lo anterior, junto a la ubicación privilegiada de Valparaíso con relación a la costa occidental de América, frente a Oceanía y el Asia Pacífico, facilitó la llegada de capitales ingleses que colocaron sus inversiones en la mine-

* Capitán de Navío IM. Oficial de Estado Mayor. Ingeniero Militar Politécnico. Magíster en Ciencias Navales y Marítimas, Magíster en Ciencia Política Integrada, Profesor de Análisis Internacional de la Academia de Guerra Naval y Profesor de Post-Grado de la Universidad Andrés Bello y Universidad de Viña del Mar. Preclaro Colaborador de la Revista de Marina, desde 1999.

ría, en el cabotaje y en las líneas de navegación de ultramar, lo que fue configurando una ciudad cosmopolita donde se entronizó la cultura inglesa irradiando las costumbres y las formas de vida de Gran Bretaña que caracterizaron a nuestra clase dirigente y empresarial a lo largo de los siglos XIX y XX.

Todo ello, en palabras del autor, transformó a Valparaíso en un centro inglés que dio origen a numerosas familias, muchos de cuyos hijos fueron Oficiales de nuestra naciente Marina de Guerra y también de la Marina Mercante.

Luego, el Almirante Martínez, apoyado en la investigación de don Carlos López Urrutia, y de otros autores, destaca el acierto de la visión geopolítica de O'Higgins, quien apreció que el fortalecimiento del libre comercio y la consolidación de la independencia de Sudamérica, hacía necesario enfrentar la amenaza que constituía el poder marítimo español, para lo cual decidió potenciar, aun más, la naciente y ya victoriosa Escuadra que operaba al mando del Contraalmirante don Manuel Blanco Encalada, y que en octubre de 1818 había capturado en Talcahuano a la Fragata Española "*Reina María Isabel*".

Para ello, contrató con el grado de Vicealmirante, al Capitán de Navío Británico, Thomas Alexander Cochrane, lo que fue un verdadero acierto, ya que por su inteligencia y audacia, unidos a su don de mando y eficiente liderazgo, a poco andar cautivó a las tripulaciones de la Escuadra, logrando organizarla y entrenarla de acuerdo a los estándares de la Marina Británica, con lo que demostró ser un excelente organizador y administrador que imprimió para siempre el sello inglés de nuestra Armada.

A partir de lo anterior, la obra, en 42 capítulos de fácil lectura y corta extensión, entrega antecedentes concretos y analiza los aspectos fundamentales que se van derivando en cada tema. En este sentido, el libro entrega múltiples elementos que resultan de gran importancia en el desarrollo histórico de nuestra Institución, los que se presentan con interesantes detalles, ilustraciones, anécdotas y descripción de las circunstancias que rodean cada hecho.

A modo de ejemplo de lo anterior, puede mencionarse el análisis de la visión geopolítica de Chile, como país esencialmente Marítimo, que tuvieron estadistas como O'Higgins, Portales y Bulnes, y que lamentablemente se desdibuja por largo tiempo en los mandatarios que los sucedieron, retomándose nuevamente en los gobiernos de don Aníbal Pinto y don Federico Santa María. En ese sentido el autor destaca que el nacimiento y desarrollo de un Poder Naval sólido y eficaz fue posible en virtud de las medidas políticas adoptadas por el Gobierno de O'Higgins, las que permitieron a Cochrane, y a los Oficiales y tripulantes ingleses, que junto a los chilenos completaban las dotaciones de nuestra Escuadra, ejercer una fuerte influencia que perdura hasta el día de hoy en la tradición y en las costumbres, tanto a bordo como en tierra.

La disciplina, el ceremonial, el régimen diario en los buques, el rancho, el entrenamiento e incluso el uniforme se enmarcan, sin duda, en el origen británico. Ello, junto a los éxitos tácticos y sus efectos estratégicos logrados bajo el mando de Cochrane, contribuyeron a considerar a la Armada Inglesa como formadoras de oficiales de gran capacidad de mando, constituyendo esa institución un verdadero modelo conveniente de adaptar a nuestra realidad y en cierto modo, de imitar.

La influencia Británica y el sello de Cochrane en las generaciones de marinos chilenos que surge tras los albores de la Patria, está siempre presente a lo largo de nuestra historia, como tempranamente pudo apreciarse en las actuaciones Navales de la Guerra Contra la Confederación Perú-Boliviana, donde los pupilos de los ingleses fueron quienes comandaron las Fuerzas que destruyeron a los Confederados.

Otro ejemplo de la interesante temática que aborda la investigación es la profesionalización que registra la Armada tras la Victoria en la Guerra del Pacífico. Ello es analizado por el Almirante Martínez, en dos esferas complementarias: la iniciativa académica y la evolución de las Fuerzas Navales en relación a su configuración.

En cuanto a la profesionalización académica, el autor destaca el esfuerzo del Capitán de Navío don Luis Uribe Orrego, segundo Comandante de la Gloriosa "*Esmeralda*" en el Combate Naval de Iquique, quién busca capitalizar la experiencia profesional adquirida en la guerra, para lo cual funda el Círculo Naval y, a su amparo, la Revista de Marina,

publicación vinculada a la Armada de Chile, cuya función principal sería dar a conocer y posibilitar la discusión de todas las materias de interés para el desarrollo futuro de nuestro poder naval, en los ámbitos académicos de las distintas ciencias vinculadas al quehacer nacional, al quehacer profesional y a la cultura.

Esta iniciativa cobra una especial relevancia, frente a los grandes desafíos tecnológicos de la época, cuando se transitaba de la Vela al Vapor, del casco de Madera al de Acero, de la artillería en las bandas a las grandes torres giratoria, y de la comunicación alámbrica y visual a la comunicación inalámbrica, entre otros avances.

En relación a las nuevas configuraciones que adoptarían las Fuerzas Navales, el autor describe y analiza los diferentes períodos de adquisiciones y modernizaciones y, particularmente las efectuadas durante los gobiernos de Santa María y de Balmaceda, tanto en Gran Bretaña como en Francia, así como la incidencia que tuvieron en el desarrollo institucional.

Un tercer ejemplo a destacar es la influencia estadounidense que surge con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, cuando la Armada modernizó su flota incorporando dos cruceros adquiridos en Estados Unidos, el "*O'Higgins*" y el "*Prat*", ya que a esa fecha sólo se mantenía en servicio el Crucero "*Chacabuco*", ingresado a nuestra Armada en el año 1903 y modernizado en los años 39 y 40. La incorporación del material norteamericano, adquirido y pagado por Chile y no en virtud del Pacto de Ayuda Militar, como lo aclara el Almirante Martínez, permitió avanzar tecnológicamente y aumentar la capacidad nacional para operar y mantener esos elementos, en lo que puede considerarse, junto con los estudios académicos del Almirante Mahan sobre la Teoría del Poder Marítimo, la más fuerte influencia estadounidense en el desarrollo de la Armada de Chile hasta 1952.

Muchos otros son los aspectos que podrían destacarse en esta interesante investigación, lo que sin duda extendería en demasía esta presentación. Sin perjuicio de ello, debe señalarse que el orden capitular desarrollado aborda aspectos múltiples que permiten al lector visualizar con gran claridad la evolución que en la segunda mitad del siglo XIX evidencia la propia Armada Británica y la forma cómo el profesionalismo naval; los aspectos políticos, de organización y técnicos; los notables progresos de la época; y, la experiencia alcanzada por los marinos ingleses, fue rápidamente asimilada y adaptada a sus propias necesidades por la Armada de Chile, incidiendo en la creación de muchos organismos vinculados a la administración del personal y del material, a la instrucción, al entrenamiento, y también, a la organización operativa adoptada con sello nacional, para ajustarla a nuestras necesidades específicas.

El texto describe con precisión, entre otros aspectos, la configuración de nuestras fuerzas navales en las distintas épocas; el efecto de las subdivisiones adoptadas como soluciones operativas, incluyendo; las características técnicas y del armamento de las principales unidades de nuestra lista naval, en el período en estudio; todo ello, rigurosamente contrastado con la situación política interna e internacional que se vivía y que incidía en las decisiones adoptadas.

En síntesis, la obra en comento constituye una investigación que, en 162 páginas y con la objetividad propia del análisis de un ilustrado hombre de armas, describe y analiza los esfuerzos que durante una extensa singladura ha desarrollado una institución que desde su nacimiento y muchas veces luchando con visiones sesgadas, ha sido capaz de asumir iniciativas creadoras impulsando y desarrollando los proyectos necesarios para alcanzar las condiciones requeridas para proteger en el mar y desde el mar, los más altos intereses de Chile, tanto en la Guerra como en la Paz.

Por ello se estima que el libro debiera ser leído por todos los chilenos cultos, ya que en sus páginas se registra una parte importante de nuestra historia naval, en especial en lo referente a la preparación constante para resguardar adecuadamente nuestra soberanía e integridad territorial y para buscar opciones que desde el mar contribuyan al desarrollo y la grandeza de Chile.

* * *